

# Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

## Individuación: El Encuentro con el Self

La individuación, hoy utilizada en los estudios espíritas, es el concepto central de la teoría psicológica de C. G. Jung. Trajo para nuestro medio, por el Espíritu Joanna de Ángeles, psicografía de Divaldo

con el inconsciente, lo que contiene la vida no vivida de la persona y su potencial no realizado. Esencialmente es experimentada en la segunda mitad de la vida, como una búsqueda por tornarse lo que la

Para Jung, cada paso que damos en dirección a nosotros mismos constituye parte de la formación o particularización del ser individual. Cuanto más nos aproximamos de nuestras verdades, menos quedaremos atrapados a las locuras del materialismo, a las imposiciones de la apariencia y de las exigencias del ego enfermo, que nos impide de tolerar, comprender, perdonar y amar indistintamente.<sup>1</sup>

Conocerse, en una perspectiva reencarnacionista, es dar continuidad al astillo del proyecto inacabado que somos, pues en la medida en que identificamos nuestros vicios - que muchas veces pasan desapercibidos por detrás de las personas que construimos - tenemos condiciones de nos esforzar en dominar las malas tendencias, lo que caracteriza el verdadero espírita (ESE, cap. 14, ítem 4).

Individuación es hundir y ampliar a respecto de quien somos.

Es el encuentro con la verdad que liberta, conforme Jesús por el evangelista Juan. Conforme la psicología junguiana, individuación es el ego descubriéndose infinitamente pequeño en relación al Self. Y por eso decimos que encontrarse es, antes del todo, un ejercicio de valor, fe y humildad.

<sup>1</sup>Hicimos un estudio más profundo de esos desdoblamientos de la individuación (oposición al materialismo, a las apariencias y al individualismo) en la obra *Espejos del alma: una jornada terapéutica*, del Núcleo de Estudios Psicológicos Joanna de Angelis.

**Marlon Reikdal**

**Psicólogo Clínico**

Franco, en diferentes obras de su Serie Psicológica. En el *En búsqueda de la verdad*, es correcto al decir que la individuación es la meta o la finalidad primordial impostergable a todos.

Acepto la necesidad del encuentro con nosotros aún presupone reconocer que estamos desentendidos, o sea, no identificados con el que realmente somos, con el que nos compone y nos llena. Es una construcción para más allá de las máscaras que el ego construye a lo largo de esa reencarnación, aunque sean aplaudidas o valorizadas socialmente.

Stein, en *Jung: el mapa del alma*, explica que es el movimiento de la unificación la sintonía del ego

persona ya es potencialmente.

*Self, Sí-mismo, Superconsciente, yo Profundo* son diferentes nomenclaturas que los científicos del alma establecieron para definir lo esencial en nosotros, aquel que abandonamos en detrimento de las "mentiras en que nos acomodamos". Estas palabras de Clarice Lispector revelan de modo simple, la complejidad a la cual nos engendramos cuando creamos supuestas verdades a nuestro respecto, justamente por la dificultad en soportarnos quien verdaderamente somos. Tenemos dificultad en asumir nuestras imperfecciones, bien como el potencial divino oculto el en ser humano que nos colocaría bien lejos de donde estamos "varados".



## Cambio: Decisión Sincera

A lo largo de la vida construimos padrones de comportamiento, influenciados por varios factores: la educación recibida, la cultura y familia de convivencia, los dones y habilidades que construimos a lo largo de las existencias, entre otros. Pero en determinados puntos de nuestra caminata, algunos padrones deben modificarse, pues ya no son más adecuados a nuestro desenvolvimiento.

a arcar con las consecuencias de nuestros actos. Sincera porque, si la decisión del cambio no parte de una profunda necesidad del alma, estaremos atendiendo a los caprichos del ego o las exigencias externas, sin que con eso avancemos en el desenvolvimiento de los propios valores.

Comentan, las tradiciones de la vieja Roma, que los artesanos se utilizaban del artificio de colocar

## Persistencia y Voluntad

Un campo de pesquisa que viene presentando descubiertas inusitadas es la investigación de la relación entre memoria y emoción. Neurocientíficos descubrieran que existen individuos que utilizan, además del hipocampo, otras áreas del cerebro para procesar la memoria. Neuroimagen mostró varias circunvoluciones del neocórtex con actividad metabólica en zonas hasta entonces desconocida para la ciencia, para el procesamiento mnemónico. En esos casos, otras regiones del encéfalo entran en operación a fin de permitir al individuo almacenar o rescatar informaciones.

Esta descubierta trae el recuerdo a la sede de la consciencia espiritual, indicando que esos individuos incorporaran, su personalidad, el conocimiento adquirido. El individuo es su propia memoria. Eso se llama memoria relacional, pues está anexada a la emoción y al ambiente externo donde el individuo actúa.

El contenido de nuestra memoria es el resultado cognitivo. Al adquirir información de

forma emocional, incorporamos el aprendizaje, tornándolo parte de nosotros y integrándolo a la unidad espiritual. Ésta forma de aprendizaje provoca transformación, cambios de dentro hacia fuera. "El secreto del éxito es amar lo que se hace".

Si el conocimiento es la información que guardamos en la memoria, la sabiduría es nos tornarnos nuestra propia memoria.

Es común oír personas decir: "eso es muy difícil, no voy conseguir...". Principalmente cuando se relaciona con la necesidad de dominar una tendencia negativa.

Persistir es dominar nuestra firme voluntad, incorporando el aprendizaje al yo superior, y operar el cambio necesario.



Sin embargo, la transformación encuentra resistencias internas y externas. Internas, porquanto nos acostumbramos a determinados tipos de comportamiento, y cambiar genera inseguridad e inestabilidad, especialmente en personalidades frágiles y dependientes. Externas, porquanto hay cierta expectativa de las personas y del medio que nos rodea a nuestro respecto, y las tentativas de transformación acostumbran generar rareza: "usted está diferente"; "usted no es más el mismo"; "no esperaba eso de usted"... son algunas de las expresiones que denotan esas expectativas.

Por causa de esos factores, el cambio debe partir de una decisión sincera. Decisión, desde cuando somos libres para elegir nuestros caminos, y la madurez exige responsabilidad en las elecciones que hacemos, aun porque seremos nosotros

cera en las pesas de arte que sufrían alguna avería porque la cera mascaraba sus defectos. Pero ese artificio no se sustentaba, pues cuando la temperatura se elevaba, la cera derretía, dejando expuesta sus defectos. Consciente de eso, los más expertos pedían pesas "sine cera" - *sin cera*, surgiendo de ahí la palabra "sincera".

Tambien, en nuestra personalidad, de nada valdrá colocar una máscara de determinado comportamiento o actitud que todavía no albergamos en nuestro mundo íntimo, pues en algún momento la máscara caerá, dejando expuesta nuestras limitaciones. El cambio precisa ser "sin cera", precisa venir de una decisión íntima, porque solamente así se sustentará.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiana

Davidson Lemela

Neuropsicólogo

### Expediente

#### Periodistas

Katia Fabiana Fernandes - nº 2264

#### Edición

Evanise M Zwirtes

#### Colaboración

Maria A de Mattos - Crítico  
Danusa G Rangel - Traducción Inglés  
Karen Dittrich - Traducción al Alemán  
Hannelore P. Ribeiro - Traducción al Alemán  
Maria M Bonsaver - Traducción Español  
Lenéa Bonsaver - Traducción Español  
Ricardo Castro - Revisión Español  
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano  
Sophie Giusti - Traducción al Francés  
Irène Gootjes - Traducción al Francés

#### Reportage

Marlon Reikdal  
Cláudio Sinoti  
Davidson Lemela  
Evanise M Zwirtes  
Iris Sinoti  
Adenauer Novaes

#### Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

#### Impresión

Ejemplares:  
2000 - Portugués  
1500 - Inglés

#### Reuniones de Estudios em los

(Em Portugués)  
**Domingos:** 05.45pm - 09.00pm  
**Lunes:** 07.00pm - 09.00pm  
**Miércoles:** 07.00pm - 09.30pm  
**Sábados:** 06.00pm - 07.30pm

#### Reuniones de Estudios em los

(Em Inglés)  
**Miércoles:** 05.20pm - 06.20pm

#### Reunión Mediuñidad (Privada)

**Jueves:** 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE  
378, Lillie Road - SW6 7PH - London  
Informaciones: 0207 371 1730  
E-mail: spiritistps@gmail.com  
**www.spiritistps.org**  
Registered Charity Nº 1137238  
Registered Company Nº 07280490



## Libertad de Elegir

## Es una cuestión de Lealtad

El libre albedrío, que se desenvuelve, es la facultad que tiene el individuo de determinar la propia conducta con responsabilidad y madurez. Somos Espíritus, seres inteligentes creados por Dios, y la libertad es un asunto complejo en la interpretación de las leyes naturales. El hombre no es libre de la manera que piensa ser. Enseña el Espíritu Emmanuel que "el hombre gozará siempre de la libertad condicional y, dentro de ella, puede alterar el curso de la propia existencia, por el bueno o mal uso de semejante facultad en las relaciones comunes."

Como seres en evolución, por la posición que ocupamos en la Tierra, es falta de madurez pensar que hacemos lo que queremos, pues solamente Dios tiene ésta libertad. Nosotros, hijos, somos guiados por Dios en nuestras experiencias. El creado es dependiente del Creador. Podemos, con la evolución de la inteligencia emocional y el despertar de los dones de la vida, disfrutar de la paz de consciencia, al practicar las Leyes de Dios.

En la arte de elegir, es fundamental comprender que todos nosotros, para vivirnos bien, elegimos nos someter a las leyes naturales creadas, para evitar, en las experiencias, las frustraciones, decepciones, conflictos, guerras...

Jesús vino traer una nueva visión de libertad, libertando el hombre de la esclavitud de la Tierra, y enseñando, con humildad, la obediencia a Dios. Al elegir amar unos a los otros, ejercitando la ley de amor, construimos la libertad interna, libertándonos de nosotros mismos.

Nuestra libertad natural crece con el crecimiento de la fraternidad universal, ejercida en nuestras elecciones responsable. El amor de Dios direcciona todo y todos, siempre.

Hablamos en lealtad y la deseamos, pero muchas veces no comprendemos que, para sernos leal a nosotros mismos, hace falta, en muchos casos, el rompimiento y el enfrentamiento con cuestiones, miedos,

que solamente ellos podrían cruzar.

De esta forma, seremos leales siempre que estuviéramos viviendo la vida conforme los principios profundos de nuestra alma, siempre que estuviéramos haciendo de

la vida un granero de bendiciones y realizaciones favorables a nuestro crecimiento y al de los demás seres. Esa vivencia de la lealtad pasará por la fidelidad a todo lo que decimos creer; si creemos en la paz, transformamos nuestra vida en un ejemplo de paz, porque ser leal es comprometerse con el cambio, es buscar dentro de sí lo que añoramos encontrar en el mundo.

En una de los momentos de la vida de San Agustín, él narra que se vio delante de su propia cara.

Ese fue un momento de gran transformación para él, la gran lucha interior había empezado y el antiguo Agustín deja de existir para iniciar la jornada del nuevo hombre, totalmente entregado a la voluntad de la propia alma.

Es preciso valor para ser leal...

¿Será que estamos preparados? ¿Será que estamos haciendo todo lo que podemos hacer para la nuestra evolución? ¿Será que estamos listos para encontrarnos con la vida?

¡Es una elección!

limitaciones y hasta creencias que cargamos con nosotros durante toda la vida. Y esa no es tarea simple, pues tenemos que frustrar las expectativas que depositaran en nosotros y hasta desconstruir la autoimagen que teníamos de la persona que creíamos ser.

Todos que cambiaran la historia de la humanidad fueran obligados a enfrentar el descrédito, las críticas y opiniones contrarias a sus propósitos, y casi todos fueran rotulados como transgresores y hasta perdieran la propia existencia física. Todos enfrentarían bravamente el mundo, pero sin duda alguna ellos tuvieran que enfrentar a sí mismos. Ese era el propósito de la vida de ellos, y fueran leales al llamado de la existencia, pues sabían que aquella era la carretera



**Evanise M Zwirtes**

*Psicoterapeuta Transpessoal*

**Iris Sinoti**

*Terapeuta Junguiano*



### Una Vida y Varias Existencias

Nada hay que justifique la idea de la unicidad de la vida humana, restringiéndola exclusivamente a un cuerpo físico. En esencia, somos seres espirituales, con o sin cuerpo físico, que cruzamos varias dimensiones para alcanzar el encuentro con el Sí-mismo. En ésta marcha ascensional, construimos diversos personajes que compaginan con otros, hasta comprendernos que somos Espíritus inmortales, asumiendo conscientemente el desarrollo de nuestro destino. La única vida es la del Espíritu, y las muchas existencias son de los personajes generados en cada encarnación. Cuando el ser humano encarnado, consciente de su condición de Espíritu inmortal, comprende y modela su personaje para que alcance los objetivos de su Designación Personal consigue tener una vida más feliz. El modelaje de su personaje no implica en perfección o encuadramiento al *status quo* religioso, adherido a una fe salvadora, pero las adaptaciones en la personalidad, visando objetivos específicos que pretende alcanzar para que el Espíritu integre importantes habilidades. Estas adaptaciones incluyen la integración de las virtudes religiosas, no obstante van más allá, sin sus límites, de acuerdo con propósitos que pueden contrariarlas.

Un personaje vivido en una encarnación no se perpetúa ni tendrá primacía sobre el Espíritu, para que no le enviase el destino,

tornándose su estándar. Cada existencia promueve un acrecimiento en la evolución del Espíritu, no siendo éste o aquel personaje más importante. Para que evite que el personaje de una encarnación se sobreponga al de la siguiente, es necesario que el Espíritu observe sus tendencias en la actual existencia, buscando modificarlas de acuerdo con sus actuales objetivos de vida.

La intención no debe ser pura ni simplemente corregir las malas tendencias, pero agregar otras que le sirvan para siempre. Para tanto, debe aprender a distinguir sus reales características ya integradas al Espíritu, de aquellas que son del personaje y, principalmente, de las que son de la cultura dominante de la sociedad actual en que se insiere. Los intereses que se obtiene con la mejoría de la sociedad cuando hay el retorno reencarnatorio, se vive sometido al dominio de las tendencias colectivas humanas; por esta razón la distinción debe ser percibida.

Muchas existencias terrestres son necesarias para que el Espíritu se diferencie de sus personajes, asumiendo auténticamente quien él es. Cuando así ocurre, se autodetermina, pasando de pedidor al Divino a colaborador consciente con Su obra. En este estado, comprende que su evolución es un proceso continuo que le permite aprender en las más diferentes dimensiones existenciales, sin

nunca perder su condición de Espíritu inmortal. También comprende que la existencia en un cuerpo físico es simple estado y que los desafíos de una encarnación, por más adversos que puedan parecer, son apenas escalones de una inmensa y luminosa escalera ascensional que nada tiene de sufrimiento o punición divina.

La madurez de un Espíritu encarnado, bien como de aquellos que directamente interfieren en la vida material, es observada cuando aprovecha su encarnación para perfeccionar su personaje de manera que venga a proporcionarle la integración de nuevas habilidades evolutivas que lo capaciten a vivir en el mundo sin sucumbir a la mentalidad colectiva. Una existencia no es suficiente, mucho menos la práctica de algunas virtudes para atender la acomodación de la consciencia que teme la muerte a las consecuencias de sus actos en el más allá. Es preciso que la consciencia de la propia inmortalidad se materialice en actos y sentimientos que lleven el Espíritu encarnado a su autotransformación y a cambiar la realidad a su entorno para que el mundo se torne lo que él desea para el más allá.

**Adenáuer Novaes**

**Psicólogo Clínico**